

**VEIGA, Francisco, *El desequilibrio como orden. Una historia de la posguerra fría 1990-2008*, Madrid, 2009, Alianza Editorial.**

El contexto geopolítico mundial fue calificado a finales del siglo XX como caótico, se puede añadir además que es convulso tal como nos muestran los últimos acontecimientos en Afganistán, donde el sistema electoral occidental está fracasando, o en Irak con atentados continuos. Diferentes son las causas de la convulsión: desde el desigual desarrollo de la sociedad mundial, con pueblos que se encuentran en muy bajos estratos de civilización y tecnología frente a otros auténticamente desarrollados, hasta la ruptura del relativo equilibrio mundial presente durante la “guerra fría” con la descomposición de la antigua Unión Soviética. Como recordaba en 1999 Ignacio Ramonet desde 1989, final de la guerra fría, ha habido alrededor de sesenta conflictos armados en el mundo que han provocado centenares de miles de muertos y más de diecisiete millones de refugiados. Si comparamos ésta década con el período de la guerra fría (1945-1989) en la que se dieron alrededor de setenta conflictos, comprenderemos lo acertado de calificar el mundo geopolítico actual de convulso.

Dentro de estas coordenadas históricas hemos de situar el libro que reseñamos del profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Barcelona Francisco Veiga. Siguiendo un criterio cronológico lo estructura en cuatro partes que responde a los títulos siguientes: la posguerra fría, que abarca desde 1990 a 1995; el mundo se globaliza 1996-2000; el salto al vacío 2001-2008; tormenta perfecta que trata de la situación actual

Para el autor la posguerra fría abarca desde 1990 a 1995; en siete capítulos breves pero muy claros estudia la evolución geopolítica, que con la caída del muro de Berlín y la desintegración de la URSS pareció un gran triunfo de occidente. Por esta razón se califica 1990 como el último año feliz ya que en Europa a partir de 1991 se van a desencadenar graves problemas en los Balcanes con la cruenta desintegración de Yugoslavia que durante la década de los noventa va a determinar un conflicto bélico continuo. En este período destaca el genocidio de Ruanda en 1994, la guerra de Chechenia y el triunfo de la diplomacia norteamericana en Bosnia.

El apogeo de la globalización se sitúa en el período 1996-2000, siendo un elemento que potenció a la misma la revolución informática con el impacto que supuso el acceso masivo a Internet. Destaca como se globaliza no sólo la economía sino también la delincuencia: Rusia fue el mayor lavadero de dinero; la Unión Europea un territorio idóneo para invertir, blanquear y mover los capitales de las organizaciones criminales globalizadas ya que la nueva moneda, el euro, ofrecía grandes posibilidades. Este proceso estuvo controlado por la red Echelon, a la que dedica un capítulo.

Lo que denomina el salto al vacío lo sitúa entre 2001-2008 con la destrucción de los acuerdos de Oslo, el atentado del 11 de septiembre, las revoluciones de colores en las antiguas naciones de la periferia de la URSS; la recuperación de Rusia con Putin; y la aparición en la economía mundial de un bloque emergente el BRIC (Brasil, Rusia, India y China). Termina analizando en la cuarta parte la crisis económica actual.

Se trata de un libro que nos explica con un lenguaje asequible y gran claridad los problemas acaecidos en el mundo a partir del fin de la “guerra fría”, incluyendo dieciocho mapas temáticos que sitúan espacialmente al lector en el mundo convulso en que vivimos.

**Clemente Herrero Fabregat**